



### De números y demarcaciones

**E**l fútbol ha cambiado. Muchos aún recordamos aquella época en la que los jugadores saltaban al campo con la numeración correlativa —aún pasa en las categorías inferiores— y no se podían hacer cambios (salvo al portero, y por lesión), lo que dio lugar al mito del «gol del cojo»: muchos equipos, cuando un jugador se lesionaba, para no quedarse con 10 en el campo, lo colocaban de delantero centro.

También recordamos que las tácticas eran distintas. La numeración correlativa mantuvo mucho tiempo el vestigio de la época en la que se jugaba decididamente al ataque. Los resultados de entonces, con habituales goleadas —ahora pocas veces repetidas—, así lo demuestran.

En esa primera época, los equipos jugaban con un 1-2-3-5. Esa táctica supuso unas posiciones en el terreno de juego —con los números correlativos— que hoy nos pueden resultar ilógicas. Así, los números 2 y 3 eran las defensas (derecho y zurdo respectivamente); los números 4, 5 y 6 eran los centrocampistas y los números 7 al 11 eran los delanteros: el 7 y el 11, los extremos derecho e izquierdo (no existían «carrileros»), el 8 y el 10, los interiores (derecho e izquierdo) y el 9 quedaba para el delantero centro.

Coincide ese tiempo con los primeros años de historia del Real Oviedo, la época de las «delanteras eléctricas». Así, la alineación tipo de nuestro primer ascenso a Primera (1932-33) era este 1-2-3-5:

Oscar  
Calichi — Sión  
Mugarra — Sirio — Chus  
Casuco — Gallart — Lángara — Galé — Inciarte



Foto: www.oviedin.com

Real Oviedo 1932-33



Real Oviedo 1935-36

Foto: www.oviedin.com

La temporada 1935-36, en la que el equipo quedó clasificado en el tercer puesto de Primera División (lástima que no existieran aún competiciones europeas), llevaba el mismo esquema, con la segunda «delantería eléctrica» (en negrilla los jugadores que más jugaron y entre paréntesis los que lo hicieron en al menos 8 partidos):

**Oscar** (Florenza)

**Riera** (Laviada) — **Pena**

**Sirio** — **Soladero** — **Castro** (Chus)

**Casuco** (Antón) — **Gallart** — **Lángara** — **Herrerita** — **Emilín**

La evolución táctica a favor de la defensa, y en detrimento del ataque, hizo que el centrocampista con el número 5 se retrasara a la defensa, pasando a ser el «central», apareciendo entonces la táctica 1-3-2-5 que durante décadas —al menos hasta los años 70— marcó la forma de dar las alineaciones: portero, tres defensas, dos medios y cinco delanteros.



Foto: www.oviedin.com

Real Oviedo 1962-63

Este esquema táctico llevó de nuevo al Real Oviedo a la 3.ª plaza de Primera División en la temporada 1962-63 (ese año ya había competiciones europeas y el tercer clasificado tenía derecho a jugar la llamada «Copa de las Ciudades en



Feria» —«Copa de ferias»—, pero el Real Oviedo no la pudo jugar porque... ien Oviedo no se celebra ninguna feria de muestras!). La alineación tipo aquel año era:

**Alarcia** (Madriles / Boudón)  
**Toni — Datzira — Marigil**  
**Iguarán — Paquito**  
**Girón — Sánchez Lage — José Luis — Joao Jorge — José María**

Con el paso del tiempo, esta táctica dejó de ser real, pues, en el campo, el 5 se retrasaba como «defensa de cierre» o «defensa libre», bajando, además, otro centrocampista a la defensa. Al quedar, entoces, solo un medio, los interiores se retrasaban desde la línea de delanteros y la situación real era un 1-1-3-3-3 o un 1-4-3-3.

En el Real Oviedo de los primeros 70 se veía muy clara esta situación. Fueron esas unas temporadas muy convulsas (en la temporada 1970-71 se promocionó para no bajar a Tercera, la siguiente, 1971-72, subimos a Primera, dos después, la 1973-74, volvimos bajar a Segunda y la siguiente, 1974-75, de nuevo subimos a Primera). Yo las recuerdo con la intensidad que le supone a un niño vivir todos estos acontecimientos.

Una de las alineaciones de esa época (de esas que todos nos sabíamos «de carrerilla») era:

**Lombardía**  
**Carrete — Tensi — Juan Manuel**  
**Iriarte — Vicente**  
**Javier — Jacquet — Marianín — Galán — Uría**

También recuerdo de esa época a: **Sistiaga, Chuso, Prieto o Bravo** y, poco después, a **Djukovic, Djoric...** Pero ese es otro tema.



1 - 2 - 3 - 5



1 - 3 - 2 - 5



1 - 1 - 3 - 3 - 3



1 - 4 - 3 - 3



1 - 4 - 4 - 2



1 - 3 - 3 - 3 - 1



1 - 4 - 2 - 3 - 1



1 - 4 - 1 - 4 - 1



1 - 3 - 2 - 3 - 2

Esquemas de las distintas tácticas con números correlativos en las camisetas



Real Oviedo 1970-71



Real Oviedo 1971-72



Real Oviedo 1972-73



Real Oviedo 1973-74



Real Oviedo 1974-75

Fotos: www.oviedin.com

De lo que se trata es de que, aunque teóricamente se citaban 3 defensas, 2 medios y 5 delanteros, realmente Vicente jugaba de «libre» por detrás de Tensi, Iriarte era el «pulmón» del centro del campo, Jacquet era medio y Galán, gran goleador, jugaba de lo que hoy llamamos «segundo delantero», así que la táctica, en la práctica, era un 1-1-3-1-3-2.

En los años siguientes, en el fútbol mundial continuó la tendencia a disminuir el número de delanteros, hasta quedarse con 2 o, incluso, sólo con 1. Nacen así el 1-4-4-2 y, también, la variante con 3 centrales: 1-3-3-3-1.



Real Oviedo 1987-88



Real Oviedo 1988-89



Real Oviedo 1989-90



Real Oviedo 1990-91

Fotos: www.oviedin.com



El Real Oviedo del último ascenso a Primera (1987-88) y las temporadas siguientes (por ejemplo la 1990-91, cuando nos clasificamos para jugar la UEFA y —¡por fin!— pudimos participar en competiciones europeas) es un ejemplo de estas tácticas. Las alineaciones tipo esos años eran:

**Zubeldia (Viti)**  
**Gorriarán— Jerkan (Luis Manuel) — Sañudo**  
**Cristobal (Murúa) — Tomás (Gracan) — Rivas (Elcacho)**  
**Berto — Jankovic — Bango (Juliá)**  
**Carlos (Hicks)**

El aumento de los centrocampistas y la disminución de delanteros natos, llevó a que, con frecuencia, éstos se colocaran en dos líneas en el centro del campo. Nacen así los conceptos de «media punta», «segundo delantero», «pivote» y «mediocentro». Además, los defensas laterales se hacen «carrileros» y los antiguos extremos se convierten en «interiores».

Estas nuevas tácticas, derivadas de un 1-4-5-1, son las más usadas actualmente y la división en dos líneas de los cinco centrocampistas dan lugar a las disposiciones 1-4-2-3-1, 1-4-1-4-1 o, más raramente, 1-3-2-3-2.

Sobre estas disposiciones, cada entrenador hace sus variaciones: rombo, líneas, pivotes... Las tácticas se van haciendo más y más complicadas y en el campo ya no sirven de nada los números de las camisetas: los jugadores tienen más libertad y las pizarras de los vestuarios se llenan de flechas en función del recorrido que cada jugador puede (o debe) realizar en el campo.

Así las cosas, casi es de agradecer que hayan desaparecido los números correlativos de los campos de fútbol.